

# **LAS ARISTAS DE SOCIABILIDAD LGBT MIGRANTE EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES: AMOR, AMISTAD Y ACTIVISMO**

Ramiro N. PÉREZ RIPOSSIO<sup>1</sup>

Agustina MENÉNDEZ<sup>2</sup>

**Resumen:** Este artículo examina las formas de sociabilidad de personas LGBT que migran hacia la Ciudad de Buenos Aires desde otras regiones del país, abordando específicamente las dimensiones de las relaciones sexo afectivas, las amistades y el activismo. A partir de una metodología cualitativa basada en entrevistas a migrantes, se sostiene la hipótesis de que estos vínculos son fundamentales para motivar la migración, sostenerla y lograr una inserción exitosa en la sociedad receptora. Se evidencia que, frente a la hostilidad de los lugares de origen, estas redes operan como infraestructuras de soporte vital. Se destaca que los vínculos sexo-afectivos catalizan la exploración identitaria y la “salida del clóset”; las amistades proveen recursos materiales esenciales y contención emocional; y el activismo genera pertenencia comunitaria y facilita el acceso a derechos como el trabajo y la educación. Se concluye que estas sociabilidades son aspectos centrales para comprender las características de la movilidad LGBT en Argentina.

**Palabras clave:** migración, sociabilidad, LGBT.

**Abstract:** This article examines the forms of sociability of LGBT people migrating to the City of Buenos Aires from other regions of the country, specifically addressing the dimensions of sexual-affective relationships, friendships, and activism. Based on a qualitative methodology relying on interviews with migrants, it is posited that these bonds are fundamental for motivating migration, sustaining it, and

---

1 UBA-FSOC-IIGG-CONICET. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-9816-0499>. pramiro907@gmail.com

2 UBA-FSOC-IIGG. Orcid: <https://orcid.org/0009-0000-1163-2562>. agus.menendez@hotmail.com

achieving successful integration into the host society. It is evidenced that, in the face of hostility in their places of origin, these networks operate as vital support infrastructures. The study highlights that sexual-affective bonds catalyze identity exploration and “coming out”; friendships provide essential material resources and emotional support; and activism generates community belonging and facilitates access to rights such as employment and education. It is concluded that these forms of sociability are central aspects for understanding the characteristics of LGBT mobility in Argentina.

**Keywords:** migration, sociability, LGBT.

## ***Introducción***

Las personas LGBT suelen enfrentar diferentes restricciones, violencias y discriminaciones en pueblos y ciudades chicas, que propician su migración hacia centros urbanos donde pueden expresarse con mayor libertad (Berkins; 2006). En estos espacios, como la ciudad de Buenos Aires (CABA), experimentan el anonimato de la urbe pudiendo relacionarse sexo afectivamente, entablar amistades y participar de organizaciones que promueven y reivindican el acceso a derechos de la población LGBT. A lo largo de este artículo vamos a describir y analizar las características, funciones y potenciales de las redes de sociabilidad que construyen las personas LGBT que han migrado a la CABA. Para explorar estos temas, planteamos ciertos interrogantes: ¿Cuáles son los vínculos que los migrantes LGBT destacan a lo largo de sus trayectorias? ¿Cómo construyen estos vínculos? ¿Cómo influyen aquellos en sus experiencias migratorias y en sus trayectorias identitarias? En esa línea también nos preguntamos: ¿Qué prácticas de apoyo e inclusión se desarrollan dentro de esas redes?

Sobre la temática de migraciones y diversidad sexual ha habido importantes avances en los últimos veinte años. Las producciones se han enfocado en describir las situaciones de hostilidad que ocasiona la migración de las personas LGBT. También han abordado la llegada a los destinos receptores y las dificultades que afrontan en esas sociedades. Sin embargo, es menos lo que se conoce sobre las redes de sociabilidad que constituyen, así como sobre las prácticas creativas y de solidaridad que aúnan estas redes y que funcionan tanto para impulsar la migración como para consolidarla.

Nuestra hipótesis de trabajo sostiene que para realizar la migración y lograr la inserción en la sociedad receptora, los migrantes LGBT cuentan con redes de sociabilidades de diversa índole, siendo la amistad, los vínculos sexo afectivos y la militancia política fundamentales para tal meta. Planteamos que

estas redes cumplen un rol primordial de sostenimiento que motiva la migración y posibilita su éxito, sentando las bases para el empoderamiento y ascenso social de migrantes LGBT.

Presentamos el marco teórico y antecedentes, la metodología empleada y, finalmente, exponemos los resultados en tres apartados concernientes a las relaciones sexo-afectivas, de amistad y de activismo que entablan las personas LGBT.

## ***Marco teórico***

Nuestro marco teórico apunta al abordaje de las identidades sexuales y de género en vínculo con los procesos migratorios. Es por eso que sistematizamos diferentes perspectivas teóricas que nos permiten comprender las sociabilidades de los/as migrantes LGBT que residen en el AMBA.

El concepto de sociabilidad abarca las diversas ocasiones, lugares y formas en las que los individuos se agrupan y actúan en conjunto, voluntariamente y por fuera de las instituciones formales de su sociedad. Simmel (2014) planteó la noción de sociabilidad para definir una forma pura de asociación, en la cual las personas se hacen presentes ante otras para desarrollar actividades en común, motivadas por la satisfacción de estar en compañía mutua, más allá de razones instrumentales. En la sociabilidad pura, entonces, existe un trasfondo de igualdad y reconocimiento entre pares. Posteriormente, Goffman (1983) conceptualizó a la sociabilidad en el marco de órdenes de interacción. Las interacciones sociales se desarrollan mediante *performances*, representadas en un escenario o región social relativamente definida. En estas *performances* se emplean ‘máscaras’, tipificaciones estereotipadas de roles sociales que presuponen la existencia de normas para la acción. El individuo puede moverse entre regiones sociales, frecuentemente adaptando su *performance* de acuerdo a los estándares de cada una. Siguiendo a Goffman, en instancias de sociabilidad, el individuo busca proteger su reputación, ya que en la presencia de otros nos tornamos vulnerables tanto física como psicológicamente, por la posibilidad del rechazo, el desprecio o la violencia que nos despojan de nuestra pertenencia en un escenario dado.

La sociabilidad entonces se configura en la co-presencia dentro de escenarios compartidos de la cotidianidad. Esto implica hacerse visible ante la mirada pública y participar en interacciones normadas. En este marco, la reciprocidad no está garantizada, pues las normas imponen restricciones a la expresión y pertenencia social. La mirada ajena puede tornarse hostil, impulsando a buscar o crear nuevas regiones para el despliegue de sociabilidades deseadas.

Es a través del reconocimiento de la mirada de otros, que el individuo se reconoce a sí mismo y encuentra espacios que habitar en el mundo. Los marcos de reconocimiento sociales nos permiten identificar qué es una vida humana, allanando el camino para las implicaciones éticas y políticas que a ello le siguen: el respeto, el cuidado, la protección, preservación y provisión de condiciones dignas. Butler (1999) denomina matriz de inteligibilidad heterosexual a la estrecha definición de lo humano en términos sexo-genéricos. Esta matriz produce un encadenamiento entre sexo, género, deseo y práctica sexual, que reconoce como sujetos plenos a aquellos que demuestran correspondencia entre identidad de género, sexo anatómico y sexualidad. En sus palabras: “Las figuras corporales que no caben en ninguno de los géneros están fuera de lo humano, conforman el campo de lo deshumanizado y lo abyecto contra lo cual se conforma lo humano” (1999, 223).

Las personas dependientes de los marcos de legibilidad, normas e instituciones de su sociedad son, entonces, seres inherentemente vulnerables y precarios. La precariedad (Butler; 2004) es, por lo tanto, una condición igualadora que se distribuye diferencialmente, produciendo unas vidas más valorizadas que otras. Las corporalidades queer, despojadas de su humanidad plena por los marcos de reconocimiento cis-heteronormativos, experimentan la precariedad intensamente, como una constante amenaza en sus vidas. De esta forma, el modo de transitar relaciones sociales de las personas LGBT está condicionado por sensaciones de peligro e inseguridad derivadas de sus mayores probabilidades de sufrir actos de despojo y deshumanización violenta.

Se evidencian condiciones estructurales y simbólicas que relegan las necesidades físicas y psicológicas de la población en cuestión y determinan situaciones de precariedad. Según el Observatorio de Crímenes de Odio LGBT (2025), el 23,5% de las muertes de personas LGBT corresponden a asesinatos, el 58,8% a violencia estructural y el 17,6% a suicidios. Estos hechos, junto con casos de autolesiones, también reflejan la violencia psicológica que genera la negación del reconocimiento social y la exclusión de sistemas de sociabilidad, contención y cuidado. En contraste, Berger *et al.* (2022) muestran que el apoyo familiar y comunitario, así como la integración en redes de vínculos LGBT, favorecen el bienestar y la autoestima.

Por otra parte, la teoría de las redes migratorias indica que, a la hora de tomar decisiones sobre la migración, el capital social de los individuos es un factor crucial. Las redes vinculares formadas entre parientes, amigos y compatriotas pueden favorecer el proceso migratorio, tanto mediante la expulsión como a partir de la atracción desde un lugar o hacia otro. Estas redes aportan información, asistencia económica, alojamiento, cuidados y sistemas de apoyo que varían de acuerdo con las características de los vínculos específicos. La

migración de personas LGTB tiende a ser una decisión que se toma en redes, influida por los comportamientos de la familia y el entorno, así como por las perspectivas a futuro, laborales, vinculares y de desarrollo personal posibles en cada territorio. Se puede plantear que, en general, las personas LGTB le otorgan más relevancia que los migrantes cis-heterosexuales a los vínculos sociales y espacios de inserción potenciales cuando deciden sobre su movilidad.

Cabe preguntarse en este sentido cómo la búsqueda y creación de sociabilidades alternativas mediante la migración responde a la exclusión y al abandono, generando lazos de reciprocidad que buscan sanar heridas causadas por la homotransfobia.

## ***Antecedentes***

El vínculo entre migraciones, diversidad sexual y redes de sociabilidad ha sido una preocupación académica abordada de manera creciente a lo largo del siglo XXI. Gorman-Murray (2007, 2009) utiliza los términos ‘diáspora queer’ o ‘migración queer’ para nombrar estas trayectorias migrantes, estableciendo su relevancia. Pichardo Galán (2003) llama a estos procesos ‘migración por opción sexual’, ya que, como señala, la sexualidad es un motivo central para la migración.

En 1989, Gayle Rubin observaba que la migración de personas gays y lesbianas, desencadenada por hostilidades familiares y dificultades en el acceso al trabajo en regiones de Estados Unidos, tenía impactos sobre el tejido urbano del país. Además, resaltó las especificidades de las relaciones de parentesco que estas personas conformaban entre sí a partir de la migración.

Entre los estudios latinoamericanos, Careaga Pérez y Batista Ordaz (2017) también subrayan la importancia de las redes sociales de apoyo que las personas LGTB construyen en sus procesos migratorios, ya que estas resultan fundamentales tanto para su desarrollo integral como para el ejercicio de derechos que trascienden los básicos.

En Argentina, Sívori (2005) señaló la necesidad de estudiar cómo las prácticas institucionales del movimiento LGTB y la sociabilidad del “ambiente” incidieron mutuamente en la representación política de la diversidad sexual, haciendo notar los vínculos particulares entre movilización, comunidad y prácticas de sociabilidad entre personas LGTB.

En el marco de los estudios de migración interna, Berkins (2006) ha explorado las características de los desplazamientos de migrantes travestis/trans dentro de Argentina. Destaca que frecuentemente migran desde sus provincias de origen en búsqueda de escenarios menos hostiles, valorando el ano-

nimato metropolitano. En esta línea, Pérez Ripossio (2020) advierte que la migración de personas travestis/trans hacia el Área Metropolitana de Buenos Aires está vinculada al acceso a derechos, a las características de las cadenas migratorias (Pedone, 2006) que permiten desplazarse y afianzarse en el territorio, así como a las posibilidades de incrementar recursos económicos mediante el trabajo sexual.

Por último, Meccia (2025) analiza las características de la sociabilidad LGBT en distintas regiones del país. Observa que la visibilidad de las personas LGBT en espacios sociales reducidos se encuentra limitada en mayor medida debido a la falta de anonimato. Nota que en ciudades intermedias existen “escenas” efímeras más que “escenarios” fijos de sociabilidad LGBT, concentrados en ámbitos metropolitanos. En este marco, internet se vuelve clave para sostener vínculos disidentes des-territorializados sin requerir exposición local.

## **Metodología**

El enfoque del artículo es cualitativo. Esta decisión se alinea con los objetivos de la investigación destinados a comprender el proceso migratorio de las personas LGBT. En particular, la sociabilidad que entablan al migrar, o bien, aquellas que incluso impulsan o posibilitan la migración.

Realizamos catorce entrevistas individuales y semi estructuradas. De estas entrevistas once de ellas fueron a migrantes LGBT, mientras que las tres restantes se efectuaron a referentes de organizaciones políticas. El criterio muestral empleado fue la saturación teórica que aún se encuentra en desarrollo. Se eligieron casos de diferentes provincias y regiones del país. Hubo casos de la provincia de Salta, Santa Fe, Córdoba, Chubut, Tucumán, San Juan y el interior de la provincia de Buenos Aires. En cuanto a la edad, los entrevistados/as se encontraban entre los 20 y 37 años, con lo cual los resultados quedaron acotados a personas jóvenes que experimentaron una etapa histórica de revalorización de los derechos humanos (DD HH) en el país. En cuanto al nivel instructivo, fue predominante el nivel universitario completo o más y, en segundo lugar, el nivel secundario completo, aunque la mayoría se encontraba estudiando en la universidad o en institutos terciarios.

Para procesar y analizar la información se elaboró un grillado en Excel donde se volcaron los principales ejes de la guía de pautas y los fragmentos de entrevistas más relevantes. Además, se empleó el *software* ATLAS.ti versión 24 y 25, que permitió crear citas, códigos, memos y redes. Por último, para interpretar la información se utilizó de manera auxiliar la IA (inteligencia artificial). En particular la IA conversacional y los resúmenes que ofrece el

*software*. Esta herramienta, fue complementaria al análisis cualitativo realizado de las maneras antes mencionadas.

## ***Vínculos sexo afectivos***

Los vínculos sexo afectivos se presentan en prácticamente la totalidad de las trayectorias migratorias de los/as entrevistados/as. Sus relatos suelen exponer que la migración muchas veces se vincula con la necesidad de entablar relaciones sexo afectivas en ámbitos lejanos, para poder relacionarse abiertamente sin ser discriminados en las sociedades de origen. Además, en algunas experiencias las relaciones sexo afectivas se asocian a la ‘salida del clóset’ y al inicio del proceso migratorio. El establecimiento de relaciones románticas estables, por ejemplo, implica mayores posibilidades, o riesgos, de que se visibilice la identidad disidente. A la vez, se plantea que el descubrimiento social de dicha identidad pone en cuestión la pertenencia a espacios de sociabilidad en el origen.

La parte de comunicar fue a partir de Adrián. Pero yo ya había estado con chicos. Había estado con un chabón que conocí por chat. O sea, yo venía con experimentación, en términos sexuales, y tenía claro que me gustaban los hombres. Y cuando empecé a salir con Adrián, ahí se empezó a saber y yo creo que mi destino migratorio, hubiese migrado sí, por el tema de estudio. Pero si no hubiese sido por Adrián por ahí me quedaba en Rosario. Efectivamente, la cuestión de la identidad sexual y lo de ser gay, se jugó ahí, se comenzó, y abrió un poco esta trayectoria. (Mariano, varón gay).

Al migrar a CABA, las personas LGBT tienen más oportunidades de entablar relaciones románticas y sexuales. Estas relaciones, para gran parte de los/as migrantes, no se vivieron simplemente como espacios de satisfacción de necesidades románticas y/o sexuales en un sentido estricto: si la migración para las personas LGBT frecuentemente se plantea como un momento de inflexión biográfica, la experiencia de establecer relaciones sexo-afectivas disidentes a menudo juega un rol importante en estos virajes. A la vez que estas relaciones pueden motivar o impulsar la migración, contribuyen a generar arraigamiento social y se constituyen frecuentemente como vínculos re-subjetivantes. Foucault plantea que “[hay que] situarse en una dimensión donde las elecciones sexuales que uno hace están presentes y tienen efectos sobre la totalidad de nuestra vida. [...] esas elecciones sexuales deben ser al mismo tiempo creadoras de modos de vida” (2013, p. 112). De esta forma, la sexoafectividad disi-

dente es leída en el marco de un “ética del cuidado de sí”, como tecnología de transformación que permite experimentar con uno mismo, explorar placeres, establecer nuevas formas de relaciones, modalidades amorosas y maneras de ser en el mundo (Mattio y Darouiche; 2016).

Observamos que la experiencia con la alteridad sexoafectiva se puede vivir como un punto de inflexión en la auto-comprensión y en el posicionamiento social de los individuos. Además, a menudo las prácticas de acompañamiento y cuidado en las relaciones sexo-afectivas de los/as migrantes entrevistados/as se orientaron a la innovación identitaria y re-inserción en espacios sociales inclusivos. Las prácticas de cuidado que asumen las personas en estas relaciones no se desentienden de los desafíos planteados por la heteronormatividad, la homo-transfobia y la migración, si no que muchas veces se dirigen a generar formas de supervivencia y superación, de manera que también pueden desenvolverse como vínculos de solidaridad. En el caso de Sabrina (mujer lesbiana), los foros de conexión LGBT que encontró tras migrar fueron el paso inicial para formar su primera relación sexo-afectiva con otra mujer migrante ya establecida en la ciudad. La misma la introdujo a espacios de encuentros LGBT, asumiendo un rol de ‘maestra’ en la socialización de Sabrina al enseñarle las pautas de esos nuevos escenarios. En un sentido similar, Damián cuenta que su primer encuentro sexual con otro varón, a partir de un foro, derivó en una etapa de experimentación, descubrimiento y afianzamiento subjetivo, en un marco más amplio de sociabilidad romántica, sexual y amistosa caracterizado por la apertura a la expresión. En este relato vemos la dimensión creativa y de posibilidades para la auto-subjetivación sexo-genérica que aporta la sociabilidad sexo-afectiva disidente.

De a poco empecé a animarme más, en un momento empecé a hablar en unos foros LGBT acá en Buenos Aires, hasta que en un momento un chico me dijo: ¿Querés que vaya a tu casa y nos masturbemos? Después pasó mucho más, y ahí estuve varios meses donde fui experimentando y era como que una cosa me gustaba, otra no, lo fui hablando con amigas de la facultad o con esta persona también, que fue mi amigo. (Damián, varón bisexual).

En este punto notamos que, aunque los foros, chats y aplicaciones surgen en muchos relatos como primera forma de contacto y generación de vínculos con otras personas LGBT, la posibilidad de establecer relaciones y espacios sociales con permanencia en redes digitales está condicionada por los límites que plantea el contexto social, material y cultural en el que se encuentran las personas. Mientras que muchos autores (Berger *et al.*, 2022; Meccia, 2024) han señalado los impactos positivos de los espacios de sociabilidad LGBT en



ámbitos digitales, en especial para quienes no pueden ser abiertos con su identidad en sus lugares de origen, se subraya la importancia de la existencia de escenarios físicos, permanentes y seguros para el desarrollo de sociabilidades disidentes plenas. Las aplicaciones de citas, por ejemplo, son una herramienta para la conexión en la medida en que sus usuarios son capaces de visibilizarse y de tener las expectativas de concretar vínculos de forma satisfactoria y segura. En este sentido, Tobías exhibe las limitaciones persistentes de estos instrumentos para generar conexiones sexo-afectivas en su ciudad de origen, remitiendo a las condiciones de aislamiento que experimentan las personas LGBT en contextos no metropolitanos.

No hay personas, yo entro a Tinder en Trelew, no me aparece nadie, literalmente me aparece a decir no hay personas disponibles en tu área. (Tobías, hombre gay)

Se vuelve a observar que la posibilidad de explorar vínculos sexo-afectivos en el origen es limitada, atravesada por restricciones y peligros de índole social. En algunos casos, como en el relato de Andrea, vemos cómo esta posibilidad se negocia mediante estrategias de silencio y ocultamiento que permiten mantener ciertos vínculos, entre normas de visibilidad que configuran escenarios sociales en los que la admisión y expresión de la sexualidad LGBT puede generar daños reputacionales, exclusiones y violencia.

¿En su momento pudiste tener alguna experiencia con tu sexualidad?

Sí, pero era un poco raro, porque eran como parejas, o vínculos sexo afectivos que eran como medio amistades, que tenían otro roce obvio, pero no hablábamos, o sea podíamos, qué sé yo, tener sexo y no hablar de que habíamos tenido sexo. Había como una cosa un poco rara, el modo era como el clóset. El clóset era no hablar, no ponerle palabras porque el poner palabras era hacerse cargo, y no lo soportábamos. (Andrea, lesbiana no binaria).

La entrevistada señala los espacios fronterizos que muchas veces prevalecen en los vínculos mezclando la amistad con la sexualidad. Esto no es solo una forma de experimentación; también puede ser un modo de evitar asumir una identidad sexual que puede resultar controversial. Por eso, Andrea menciona la cuestión del clóset. El silencio sobre lo que sucedía entre ella y sus vínculos era una forma de no nombrar aquello que podía resultar incómodo en su contexto social de origen y, por ende, no exponerlas a la amenaza de perder sus posiciones sociales.

Ese silencio es indicativo de que las sociabilidades sexo-afectivas no heterosexuales pueden desencadenar procesos de interrupción y re-acomodamiento

transversales en las vidas de personas LGBT. Por un lado, se asocian a la exclusión de círculos sociales, a la pérdida de pertenencia y a la violencia que atenta contra la integridad física y emocional. De esta manera incluso propician migraciones. Por otro lado, pueden generar mayor auto-confianza y abrir la puerta a nuevas formas de pertenencia, enseñanzas y contención emocional, frecuentemente en el marco de redes de sociabilidad de carácter abierto a la disidencia.

## ***Amistades***

En el interior de estas redes que los migrantes van construyendo antes, durante y después de migrar, las amistades cumplen un rol fundamental. Mediante ellas logran efectuar la migración a partir de diferentes tipos de ayuda. Además, suelen ser fundamentales en la inserción dentro de la sociedad receptora, ya que muchas veces aportan vivienda, alimentos y acceso al trabajo.

Martina, por ejemplo, relató que conocer a una mujer, mediante la práctica deportiva, le permitió vivir juntas y compartir gastos.

Tenía una amiga que vivía acá, ella era de Bariloche. La conocí por tenis. Y ella fue re copada y me dijo, venite a mi casa y como que no me pidió nada y eso también fue una gran ayuda porque mi viejo solo me estaba ayudando para pagar la facu y quizás para comer, y no tenía que pagar alquiler ni esas cosas. Y ya después de 1 año me mudé con una amiga y ahí sí tuve que poner plata para alquilar, pero también entre las dos, entonces no era tanto. Eso me daba lo básico y yo me arreglaba. (Martina, mujer lesbiana).

En este relato se observa que el término ayuda cobra relevancia. La ayuda es un factor clave en la migración de las personas LGBT porque es lo que permite que accedan a recursos. Según la antropóloga Piscitelli (2011), la ayuda puede pensarse en relación con los intercambios que interceptan el dinero, el cariño y el amor en los vínculos. Si bien el concepto ha sido pensado para describir la situación de las migrantes que ejercen la prostitución y los vínculos con los clientes, algunos factores se encuentran presentes en la lógica de la sociabilidad de los/as migrantes con sus amistades en el contexto migratorio. La entrevistada muestra cómo el ir vinculándose con diferentes amigas permitió experimentar un proceso de independencia del hogar familiar, dado que podía compartir gastos y así tener la expectativa de consolidar la migración.

Muchas veces no se trata solo de compartir gastos, también se comparten experiencias, emociones y desafíos. De esta manera, entre amistades se

producen prácticas de cuidado relacional que implican niveles de atención, reconocimiento y ayuda fundamentales para el sostén de la vida individual y comunitaria. Con base en Walsh (2009), las amistades en el contexto de la migración pueden asumir funciones intensas de apoyo emocional y vivirse con una estabilidad e interdependencia asociadas a los lazos familiares. Se destaca como, tras migrar, tienden a establecerse amistades que toman mayor protagonismo en el espacio doméstico y de la cotidianeidad, volviéndose figuras centrales en los relatos que remiten a la reproducción diaria de la vida. Amigos/as cumplen roles significativos mediante su acompañamiento en las rutinas habituales que caracterizan la adaptación a un espacio nuevo y a una forma de vida independizada de la familia. Al compartir casas y rutinas, los migrantes generan amistades imprescindibles caracterizadas por prácticas de hospitalidad que transforman a esas residencias en nuevos hogares.

Hacer nuevos amigos lo pude hacer en el segundo año, que tuve más confianza, me hice grupito muy consolidado, hacíamos todo juntos. Porque, además, todos en la misma, veníamos de otros diferentes lados, estábamos como solos, entre comillas, pero acompañados entre nosotros. Y vivir con mi amiga fue buenísimo porque yo me he dado cuenta que no me gustaba vivir sola, no entendía, no sabía hacer muchas cosas. Tuve que ir a los 18 y tuve que aprender muchas cosas y fue mucho. (Sabrina, mujer lesbiana).

Si las funciones familiares y de ayuda mutua que tienen las amistades pueden resultar exacerbadas tras la migración, en el caso de migrantes LGBT, esta realidad se profundiza. Frecuentemente las personas LGBT migrantes no cuentan con el apoyo económico y/o emocional de sus familias a la distancia, a la vez que tienden a perder amistades en su lugar de origen al salir del clóset y encontrarse con rechazos, falta de comprensión o interés. Bowlby (2011) señala que una de las funciones de la amistad implica la provisión de diversas formas de apoyo práctico y emocional entre personas de posiciones sociales similares. Observamos que muchas personas LGBT al migrar buscan amistades que se alineen con sus identidades disidentes y con las necesidades de cuidado y desarrollo subjetivo que estas implican. En este sentido, Andrea expresó la importancia que tuvieron sus amistades, a la hora de poder manifestar su identidad, luego de migrar.

Fui a la casa del encuentro, que después tuvo una deriva política bastante poco feliz, pero bueno, no viene al caso. Ahí conocí a grandes amigas, amigos que fueron fundamentales para mí. Tuve también novias, vínculos, pero, sobre todo, grandes amigas que después fueron muy importantes en mi vida, y en los años

subsiguientes. Todo eso viene junto, porque sentirse con más libertad tiene una dimensión colectiva, lo hacés porque sabés que es posible, y saber que es posible tiene que ver con el ámbito en el que vos estás (Andrea, lesbiana no binaria).

La complejidad del relato se debe a que menciona “La casa del encuentro”, un espacio ligado a la militancia feminista. De esta manera, la práctica activista y el entablar amistades parecen vincularse: aparece, en este sentido, la interdependencia de las dimensiones de la vida socio-cultural, afectiva, sexual y política. De todas maneras, ella hace foco en la importancia de las amistades. Las amistades favorecen los procesos de socialización e integración colectiva de manera tal que permiten expresar la identidad sexual con mayores libertades.

Muchos/as migrantes LGBT han reconocido la importancia de esas redes de amistades para impulsar la migración e, incluso, sostener cierta cohesión en el interior de la sociedad.

Fue una migración solitaria, como que no es que había tantos vínculos, después los vínculos se fueron construyendo y fueron fundamentales para estabilizarme, y algo que ayudó a mi salud mental fueron mis vínculos, y mis amigas, y mis *amigues* gays, maricas, que al final son el banco donde uno logra sanear su autoestima. (Andrea, lesbiana no binaria).

En este fragmento vuelve a presentarse la importancia de las amistades, incluso de aquellas personas que no son LGBT, que se entrelazan también con vínculos sexo afectivos. Además, la entrevistada retoma la cuestión de la salud mental y la autoestima, algo que no lo atribuye a un proceso individual, también lo asocia a una construcción colectiva con pares. Así remite a lo esencial de la generación de espacios de apoyo comunitario para personas socialmente vulneradas.

## **Activismo**

Tenenbaum (2019) argumenta que la consciencia de la precariedad compartida entre personas LGBT deriva en una noción de pertenencia a un colectivo, ya que ‘saben que tienen que cuidarse entre sí’ (2019, p. 137). A la vez, las personas de identidades LGBT se han visto alienadas culturalmente bajo los modelos sexo-afectivos de la familia tradicional y del amor romántico. La autora explica que las expectativas vinculares de las personas *queer* tienden a relacionarse más íntimamente con el desenvolvimiento en comunidad que las

de personas cis-heterosexuales, más enfocadas en el establecimiento de relaciones amorosas y familiares tradicionales. Ya se planteó la importancia que algunos individuos LGBT le atribuyen a compartir espacios sociales con otras personas disidentes para su bienestar. En esta línea, encontramos que muchas de las personas entrevistadas generaron pertenencia tras migrar a partir de la organización y movilización político-social.

La construcción de redes activistas y la militancia política para las personas entrevistadas implicaron el establecimiento de vínculos que, además de funcionar como espacios de organización política y manifestación social, cumplen funciones afectivas, de contención, legitimación y solidaridad. El activismo, como un espacio de comunidad que nace de la experiencia de vulnerabilidad, es una herramienta efectiva para el fortalecimiento de la identidad y de la capacidad de enunciación, la reconstrucción de marcos sociales de reconocimiento y de expectativas a futuro. Funciona como paliativo frente a experiencias de trauma, anomia psíquica, aislamiento y desesperanza que afectan a las personas LGBT en contextos sociales heteronormativos.

Algo que también incide es la militancia. Aprendés a pararte, a mostrarte, no esconderte. (Gastón, varón gay).

Los relatos incluidos en este artículo sostienen nociones establecidas por distintos autores (Ginwright, 2010; Comas-Díaz, 2016) acerca del vínculo entre la sociabilidad activista, la resiliencia, la afirmación de la identidad y el bienestar personal. Con base en Ginwright (2010), el activismo les otorga a los individuos, la capacidad de responder a fuerzas socioculturales opresivas, en formas que contribuyen simultáneamente al bienestar personal y colectivo. El activismo y la militancia facilitan procesos individuales de sanación y aceptación en base a la construcción de vínculos de apoyo, perspectivas críticas sobre sistemas de opresión y anclajes a futuro esperanzadores que incitan a la acción colectiva para transformar el mundo social. De esta forma se puede concebir al activismo LGBT como una actividad política que centra la interdependencia entre el autocuidado y el cuidado comunitario para la producción de la sociedad.

Cuando me di cuenta de que estaba la posibilidad de que, quizás, yo pueda estar con un hombre, eso fue muy chocante para mí porque era como que todo lo que la sociedad quería que yo sea para ser una persona exitosa, no lo voy a poder hacer. No era el ideal que la sociedad tandilense quería de mí. Pero bueno, con los meses deconstruí y ahí fue cuando Ni Una Menos, los movimientos sociales empezaron a explotar de vuelta acá en Argentina y el movimiento LGBT. Traté de

involucrarme más, empecé a hablar con muchos activistas, a rodearme de esa gente (Damián, varón bisexual).

Cecilia Sosa (2014) muestra que, en el activismo post-dictatorial argentino, el lenguaje de la familia excedió la referencia hacia vínculos biológicos: fue usado para construir redes activistas. Señala cómo los hijos y nietos desaparecidos en dictadura se vuelven nieto-primo-sobrino de todos/as, mostrando que la experiencia de duelo contribuye a la constitución de comunidades ampliadas, que ofrecen como nueva forma de supervivencia, formas de filiación más allá de la sangre. Esta experiencia de construcción de lazos afectivos descritos como familiares con otros miembros de comunidades y organizaciones LGBT se repite en las narraciones de las personas entrevistadas que, en parte por necesidad y en parte por vocación, se insertaron en redes activistas antes y después de su migración.

Quando empecé a ir a la Casa del Encuentro pasaron cosas re lindas. Ahí con esta amiga, con Vero Marzano, que después tuvo un accidente de tránsito tremendo, que fue donde falleció, que fue como una hermana mayor para mí, fue muy zarpado conocerla. (Andrea, lesbiana no binaria).

En estas prácticas activistas también vemos la creación de lazos para la reproducción social basados en el reconocimiento y la atención a necesidades mutuas sin la preexistencia de filiaciones de sangre, romance o amistad. Estas redes de apoyo que operan desde lógicas que aúnan la movilización política, el cuidado comunitario y el afecto familiar son fuentes de empoderamiento tanto subjetivo como material. La presencia reiterada de estas redes en las historias de migración e inserción de las personas entrevistadas nos permite plantear que juegan a menudo un rol importante en las decisiones y en los resultados vitales de personas LGBT que se desplazan a causa de la exclusión social. Se visibiliza cómo la participación en colectivos organizados para personas LGBT, a la vez que genera pertenencia, produce oportunidades de formación laboral, de acceso a la educación y a la salud que dan lugar a instancias de mayor inserción social y éxito en la sociedad receptora.

Empezamos a militar en el Mocha este libro, donde también ahora soy docente del espacio. Soy formadora también, desde el espacio, como el espacio siempre estuvo presente para mí. Yo hacía los acompañamientos para que las personas puedan insertarse laboralmente, puedan insertarse en la educación. Pueden insertarse en la salud. Nunca antes había tratado con tantas personas trans y creo que para mí fue súper indispensable poder trabajar esa parte solidaria mía. (Victoria, mujer trans).

La concentración y mayor visibilidad en Buenos Aires de estos organismos puede funcionar como característica de atracción de migrantes LGBT hacia la ciudad. Surge como problemática la existencia de barreras territoriales para el acceso a estos sistemas de ayuda y sociabilidad comunitarios. Los mismos no solo se erigen en función de los distintos regímenes de visibilidad que implican más aceptación a la disidencia en CABA –y por lo tanto, mayores posibilidades de agrupación en escenarios de sociabilidad estables–: también se vinculan con una distribución desigual de recursos y posibilidades de atención a las necesidades sociales entre regiones del país.

Al mismo tiempo, la naturaleza reticular de organizaciones activistas y militantes permite que las personas LGBT, en distintas regiones, establezcan conexiones sociales útiles para sus trayectorias vitales. En algunos casos, los contactos formados mediante redes multiterritoriales de activismo permitieron el establecimiento de vínculos en Buenos Aires antes de la migración. De esta forma, las redes de activismo y militancia funcionan como parte de cadenas migratorias, ya que pueden transmitir conocimientos y contactos que facilitan la migración, promoviendo el movimiento y vinculación entre territorios y así ampliando las oportunidades y perspectivas a futuro de las personas que participan en ellas.

¿Y por qué decidiste irte a otro lugar?

Terminé la escuela en el 2002, era un momento súper convulsionado en el país, y yo había tenido muchos contactos con las organizaciones estudiantiles. En ese momento me acerqué a una organización que se llamaba Carballito, que era una organización barrial autonomista, que después se vinculó con la vieja Aníbal Verón en Buenos Aires y después se vinculó con el Frente Popular Darío Santillán. Posteriormente, empecé a tener algunos contactos, yo ya había viajado a Buenos Aires, porque formaba parte de la Federación de estudiantes universitarios, y después con la organización también vino un encuentro de organizaciones autonomistas, y bueno mi amiga, que ya se había venido a vivir, ya tenía un par de viajes. (Andrea, lesbiana no binaria).

Las sociabilidades activistas que cultivan las personas LGBT antes y después de migrar nos permiten ver cómo, para personas a quienes frecuentemente se les ha negado el reconocimiento social dentro de los sistemas legitimados de pertenencia y cuidado, la ayuda mutua se desarrolla como acto de resistencia política. A su vez, desde su posición alternativa, plantean un modelo que permite pensar en formas de atender a las necesidades físicas, emocionales y sociales de las personas sin que sus satisfacciones queden determinadas por una lógica mercantil, o incluso por la presencia de redes vinculares y/o lazos afectivos preexistentes.

## Conclusiones

Este artículo mostró que las redes de sociabilidad –sexo-afectivas, de amistad y activistas– no constituyen un telón de fondo de las trayectorias migratorias LGBT hacia la Ciudad de Buenos Aires, sino que operan como infraestructuras sociales y afectivas que motivan y hacen posible la decisión de migrar, median el proceso de llegada y condicionan la calidad de la inserción. Lejos de ser sociabilidades prescindibles, estos vínculos aparecen como soportes fundamentales para afirmar proyectos de vida en contextos marcados por vulneraciones y exclusión social.

Durante el desarrollo evidenciamos que la co-presencia en escenarios urbanos anónimos habilita performances identitarias con mayores márgenes de libertad. Sin embargo, ese despliegue ocurre bajo una precariedad diferencial (Butler, 2004) que vuelve centrales las redes de cuidado. En los pueblos y ciudades de origen, la mirada pública suele volverse hostil o violenta, restringiendo la sociabilidad disidente. La migración, entonces, se configura como estrategia de búsqueda de entornos menos coercitivos, donde es posible crear nuevas regiones sociales más hospitalarias. Vemos cómo la ciudad no es un espacio seguro por *default* para las disidencias, sino que ofrece condiciones esenciales, en función del anonimato, la magnitud de las redes de asociación y los recursos materiales disponibles, entre otros, para el desarrollo seguro de vínculos, espacios de sociabilidad, apoyo mutuo y lucha política con permanencia e impacto sobre la calidad de vida de personas LGBT.

Los relatos muestran que las amistades proveen recursos materiales (vivienda, alimentación, empleo) y soporte emocional, constituyendo un verdadero dispositivo de ayuda que permite reproducir la vida cotidiana y sostener la migración en sus primeras etapas. Los vínculos sexo-afectivos, por su parte, no solo tienen un valor afectivo, sino que muchas veces catalizan procesos de salida del clóset y de reconocimiento identitario, incidiendo de manera decisiva en el inicio mismo de las trayectorias migratorias. El activismo, finalmente, aparece como un espacio de comunidad, contención y agencia política que permite transformar la experiencia de vulnerabilidad en horizonte de acción colectiva y proyección de futuro. Es, en este sentido, que puede pensarse como un ámbito social clave en las trayectorias de muchos/as migrantes LGBT.

A modo de aporte, propusimos entender las redes de sociabilidad como dispositivos de cuidado que articulan dimensiones materiales y simbólicas, y que inciden tanto en el bienestar subjetivo como en el ejercicio efectivo de derechos. Ello habilita pensar políticas públicas de alcance nacional que fortalezcan: dispositivos de salud mental comunitaria, acceso a vivienda y empleo



con cupos y mediaciones sensibles, financiamiento estable a espacios LGBT territoriales y campañas anti-discriminatorias con enfoque interseccional.

Como limitación, el estudio se centró en personas jóvenes con alto nivel educativo y asentadas en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Futuros estudios podrían incorporar comparaciones inter-regionales, trayectorias de personas trans y travestis en mayor profundidad, diseños longitudinales y metodologías mixtas para captar la densidad, centralidad y evolución de los lazos en el tiempo.

## **Bibliografía**

### **BERGER, M. N. et al.**

(2022), "Social Media Use and Health and Well-being of Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender, and Queer Youth: Systematic Review." *J Med Internet Res*, 24(9), e38449.

### **BERKINS, L.**

(2006), "Travestis: una identidad política". *Pensando los feminismos en Bolivia*, (221).

### **BOWLBY, S.**

(2011), "Friendship, co-presence and care: neglected spaces." *Social y Cultural Geography*, 12(6), 605–622.

### **BUTLER, J.**

(1999). *El género en disputa*, Editorial Paidós, Buenos Aires.

(2004). *Deshacer el género*, Editorial Paidós, Buenos Aires.

### **C PÉREZ, G. A., G. A CAREAGA y X. E BATISTA ORDAZ**

(2017), "Migración LGTBI a la Ciudad de México." *El Cotidiano*, núm. 202, marzo-abril, pp. 105-113. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco.

### **COMAS-DÍAZ, L., G. N HALL y H. A NEVILLE**

(2019), "Racial trauma: Theory, research, and healing: Introduction to the special issue." *American Psychologist*, 74(1), 1-5.

### **FOUCAULT, M.**

(2013), *La inquietud por la verdad. Escritos sobre la sexualidad y el sujeto* (Ed. Castro, Edgardo), Siglo Veintiuno, Buenos Aires.

### **GINWRIGHT, S. A.**

(2010), "Peace out to revolution! Activism among African American youth: An argument for radical healing." *YOUNG*, 18(1), 77-96.

**GOFFMAN, E.**

(1983), "El orden de la interacción." *American Sociological Review*, 48, 1-17.

**GORMAN-MURRAY, A.**

(2007), "Reconsiderando la migración queer a través del cuerpo." *Social y Cultural Geography*, 10(4).

(2009), "Movilidades íntimas: encarnación emocional y migración queer." *Social y Cultural Geography*, 10(4).

**MATTIO, E. y C. A. DAROUICHE**

(2016), "Contra la miseria relacional: Cultura homosexual y creación de formas de vida." *El banquete de los Dioses. Sexo, deseo, placer: discusiones sobre diversidad sexual y pensamiento queer en la filosofía y la teoría política contemporáneas*, Volumen 5, N° 7, ISSN 2346-9935.

**MECCIA, E.**

(2025), "Viajes por el interior. Espacio urbano, conectividad y sociabilidad gay en contextos no metropolitanos de Argentina." *Revista Heterotopías*, 8(15).

**Observatorio Nacional de Crímenes de Odio LGTB**

(2025), *Informe semestral 2024*. <<https://falgbt.org/ultimo-informe/>>

**PEDONE, C.**

(2006), *Estrategias migratorias y poder: tú siempre jalas a los tuyos*, Editorial Abya Yala, Quito.

**PICHARDO GALÁN, J. I.**

(2003), "Migraciones y opción sexual." En Guasch, O. y Viñuales, O. (Eds.), *Sexualidades. Diversidad y control social*

**PISCITELLI, A.**

(2011). "Amor, apego e interesse: trocas sexuais, econômicas e afetivas em cenários transnacionais." En A. Piscitelli, G. de Oliveira, y J. M. Nieto (Eds.), *Género, sexo, amor e dinheiro: mobilidades transnacionais envolvendo o Brasil* (pp. 537-582). UNICAMP/PAGU.

**RIPOSSIO, R. P.**

(2022), "El regreso de las travestis/trans sudamericanas hacia sus sociedades de origen: Entre la aceptación, la tolerancia y el rechazo." *Migraciones. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones*, (54), 1-20.

**RUBIN, G.**

(1989), "Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad." En Vance, C. (Ed.), *Placer y peligro: explorando la sexualidad femenina*, Revolución, Madrid.

**SIMMEL, G.**

(2014), *Sociología: estudios sobre las formas de socialización*, Espasa-Calpe, Madrid.

**SIVORI, H.**

(2005), *Locas, chongos y gays: sociabilidad homosexual masculina durante la década de 1990*, Antropofagia, Buenos Aires.

**SOSA, C.**

(2014), *Queering Acts of Mourning in the Aftermath of Argentina's Dictatorship: The Performances of Blood*. Woodbridge: Boydell y Brewer Ltd.

**TENEMBAUM, T.**

(2019), *El fin del amor: Querer y coger en el siglo XXI*, Editorial Paidós, Buenos Aires.

**WALSH, K.**

(2009), "Geographies of the heart in transnational spaces: Love and the intimate lives of British migrants in Dubai." *Mobilities*, 4(3), 427-445.